

Se habla de aneurisma cuando **una arteria de sistema circulatorio presenta una dilatación patológica**. Lógicamente, puesto que no todas las arterias parten del mismo calibre, el diámetro para considerar aneurisma en cada una de ellas será diferente. En la aorta, la arteria principal del organismo y, por consiguiente, la de mayor tamaño, se habla de aneurisma **por encima de los 40 mm** de diámetro. Sin embargo, cualquier tratamiento y, sobre todo en los quirúrgicos, el beneficio del procedimiento debe superar al del riesgo de no hacer nada con la enfermedad. Por ello, en cualquier aneurisma de aorta, se plantea **el tratamiento cuando alcanza entre 45 y 55 mm**, según diferentes situaciones.

La principal causa de los aneurismas de aorta es la **degeneración de su pared** por causa de la **aterosclerosis**. Y el principal factor de riesgo que subyace suele ser la **hipertensión arterial**, si bien el tabaquismo sobre todo y, en menor medida, la diabetes mellitus o la hipercolesterolemia pueden tener algún papel.

Como ya se indicó en otras infografías, la enfermedad de las arterias coronarias está causada por la misma aterosclerosis. Sin embargo, **según el sector del árbol arterial, esta puede manifestarse causando el estrechamiento** (carótidas, piernas o arterias coronarias) **o dilatación** en forma de aneurismas (aorta). Ambos fenómenos no son excluyentes y, al tratarse de la misma enfermedad, con frecuencia se presentan al mismo tiempo.

La presencia de **alteraciones genéticas del colágeno**, proteína que conforma muchas de las estructuras del cuerpo, en especial la pared de las arterias, también puede manifestarse con este tipo de afectación, pudiendo darse **casos más graves y a edades más jóvenes**. Son alteraciones del colágeno síndromes como el de **Marfan**, Ehlers-Danlos, Loeys-Dietz, entre otros.

Las consecuencias de no tratar los aneurismas conllevan un **riesgo vital** por el desarrollo de **roturas completas** de la pared o un tipo de rotura contenida conocida como **disección**. Los aneurismas habitualmente **curan sin síntomas**, pero, **de presentar este tipo de complicaciones, conllevan un muy elevado riesgo vital, con más de la mitad de afectados que fallecen sin poder recibir tratamiento en el hospital**. De los que pueden ser tratados, el riesgo vital es también alto dada la gravedad de la enfermedad y lo importante de la intervención que requieren.

Las diferentes técnicas para corregir los aneurismas serán esbozadas en otras infografías elaboradas al respecto, ya que incluyen diferentes estrategias **en función del tramo de aorta afectado** (raíz aórtica, arco o cayado aórtico y aorta descendente).



Aneurisma de aorta ascendente



Aneurisma de cayado aórtico



Aneurisma de aorta descendente

